

## CIEN AÑOS DE SILENCIO: JOSÉ ECHEGARAY EN HUNGRÍA

ESZTER KATONA

Universidad de Szeged, Hungría

**Resumen:** Basada en mi investigación desarrollada entre 2018–2021 y apoyada por una beca de la Academia Húngara de las Ciencias logré mostrar un panorama abarcador sobre la recepción del teatro español en Hungría desde finales del siglo XVIII hasta nuestros días y registrar 43 dramaturgos cuyas obras fueron montadas por lo menos una vez en Hungría. De esta lista hay solo cuatro dramaturgos que tienen diez o más títulos estrenados: García Lorca, Calderón de la Barca, Lope de Vega y Echegaray ocupan las primeras posiciones. Podría decir que el resultado confirmaba mi preconcepción. Esperaba el éxito de Lorca y Calderón, presentía también la popularidad relativa de Lope de Vega, sin embargo, me sorprendió que José Echegaray tomara un lugar tan privilegiado. Las piezas de este último fueron estrenadas entre 1890 y 1924, pero desde entonces desaparecieron por completo de los repertorios de nuestros teatros. Es decir, somos testigos de un siglo de silencio del teatro de Echegaray en Hungría, casi cien años sin estrenos de su obra. El objetivo de este artículo es presentar y analizar –a base de la crítica teatral conservada en la prensa húngara– los posibles motivos del éxito, del fracaso y del silenciamiento de José Echegaray en nuestras tablas.

**Palabras clave:** José Echegaray, teatro español, recepción húngara.

**Abstract:** Based on my research carried out between 2018–2021, supported by a grant from the Hungarian Academy of Sciences, I was able to provide a comprehensive overview of the reception of Spanish theatre in Hungary from the late 18th century to the present day, and to register 43 playwrights whose plays have been staged at least once in Hungary. From this list, only four authors have had ten or more premieres: García Lorca, Calderón de la Barca, Lope de Vega and Echegaray occupying the top positions. I would say that the result confirmed my preconceptions. I had expected Lorca and Calderón to be successful, I had also predicted Lope de Vega to be relatively popular, but I was surprised to see José Echegaray in such a prominent position. The latter author's dramas were staged between 1890 and 1924, but have since disappeared from our theatres' repertoires. In other words, we are witnessing a century of silence for Echegaray's theatre in Hungary, when his plays have not been performed for almost a hundred years. The aim of this article is to present and analyse the possible reasons for the success, failure and disappearance of José Echegaray from our stages, based on theatre reviews in the Hungarian press.

**Keywords:** José Echegaray, Spanish Theatre, Hungarian Reception.

Entre 2018 y 2021 realicé una investigación con el apoyo de la beca János Bolyai de la Academia Húngara de las Ciencias cuyo objetivo fue dar un panorama abarcador sobre la recepción del teatro español en Hungría desde finales del siglo XVIII hasta nuestros días. Dentro de este proyecto creé una base de datos con la catalogación de las traducciones de las obras teatrales españolas y su estreno en las tablas húngaras.

De este repertorio he llegado a las siguientes conclusiones estadísticas: las obras teatrales de 76 dramaturgos de España fueron traducidas al húngaro de los que las piezas de 43 autores llegaron a nuestras tablas; en cuanto al número de los títulos traducidos, he registrado 204 textos dramáticos –algunos solo en fragmento– vertidos al húngaro, y 122 que fueron también montados en la escena húngara. Con estos números se ve que para el público húngaro el teatro español no es equivalente simplemente a García Lorca o Calderón de la Barca, aunque, sin duda, sus nombres siguen siendo los más conocidos y populares ante nuestros espectadores.

De los 43 autores cuyas obras fueron montadas por lo menos una vez en Hungría, hay solo cuatro dramaturgos que tienen diez o más de diez obras estrenadas: García Lorca (con 14 títulos), Calderón de la Barca (con 12 títulos) y Lope de Vega junto a Echegaray (con 10 títulos cada uno) ocupan las tres primeras posiciones. Podría decir que el resultado confirmaba mi preconcepción. Esperaba que Lorca y Calderón ocuparan las primeras posiciones, presentía también la popularidad relativa de Lope de Vega, sin embargo, me sorprendió que José Echegaray tomara un lugar tan privilegiado, junto a estos dramaturgos más conocidos. Es sorprendente, además, que a pesar del número elevado de las traducciones de sus obras, su éxito durara muy poco, fenómeno no experimentado en el caso de los otros tres dramaturgos antes citados cuyos estrenos y popularidad siguen hasta nuestros días.

Las piezas de Echegaray fueron estrenadas entre 1890 y 1924, pero desde entonces desaparecieron por completo de los repertorios de nuestros teatros. Es decir, somos testigos de un siglo de silencio del teatro de Echegaray en Hungría, casi cien años sin estrenos de su obra. El objetivo de este artículo es presentar y analizar –a base de la crítica teatral conservada– los posibles motivos del éxito, del fracaso y del silenciamiento de José Echegaray en nuestras tablas.

Junto al teatro del Siglo de Oro español –que llegó a Hungría con un retraso de más de doscientos años– apareció en la escena, a finales del siglo XIX, un dramaturgo contemporáneo de aquel entonces: José Echegaray. Su fama se extendió antes de que recibiera el Premio Nobel de Literatura (1904): en la última década de 1890 encontré ya traducciones y estrenos de su obra dramática. Después del debut de *El gran Galeoto* –en 1890, en el Teatro Nacional de Budapest<sup>1</sup>, en la traducción de Károly Patthy–, Echegaray fue muy popular y nuestra crítica habló de él en superlativo: el gran renovador del drama español después de la decadencia, y cuyo talento –según Zoltán Ambrus– pone en peligro la hegemonía del teatro francés (1983: 91). “Un genio que hace época” y, tal vez, significa el comienzo del renacimiento del drama español. Sus cualidades son comparables con las de Shakespeare, Balzac o Molière – siguen las palabras elogiadoras del crítico Ambrus (1983: 92–93). Escribiendo sobre *El gran Galeoto*, el reseñador llega a la conclusión siguiente: “es el drama más grandioso de la

---

<sup>1</sup> La misma compañía del Teatro Nacional estrenó el drama de Echegaray también en los teatros de Debrecen, Szeged, Ungvár (Uzshorod), Kolozsár (Cluj-Napoca), Temesvár (Timișoara), Eperjes (Prešov) y Kassa (Košice).

literatura moderna. Es *chef d'oeuvre* entre las *chefs d'oeuvre*", y añade que incluso es mejor que el teatro de Ibsen (1983e: 94).

El crítico de la revista *Magyar Génusz* opinaba que "*El gran Galeoto* es la creación más excelente de la literatura moderna" y su autor es "un genio verdadero" (*Magyar Génusz*, 03-02-1895: 93). El periodista de *Magyar Hírlap* alababa también el drama de Echegaray que "alimenta el alma y hace temblar los nervios", sin embargo, lo que refería a la producción del Teatro Nacional ya tenía una opinión negativa, sobre todo por la actuación de Róza Normándi, en el papel de la protagonista femenina: "Cualquier actriz de segunda fila del Teatro Nacional habría podido interpretar mejor el papel de Teodora" – dice la crítica severa (*Pesti Hírlap*, 01-03-1890: 6). En *Fővárosi Lapok* también podemos encontrar semejante opinión sobre la actriz debutante: "figura y cara bonitas, movimiento desenvuelto en las tablas: eso es toda su ventaja en el papel de Teodora. Su habla suena ajena, su voz es tan pálida como si alguien estrangulara su cuello; su llanto es artificial y no juega nada" (L. B. 1890). Seguramente, por la crítica negativa que recibió la joven actriz, la dirección del teatro decidió cambiar el reparto, y desde marzo, otra actriz, Mari Hegyesi recibió el papel de Teodora (*Fővárosi Lapok*, 13-03-1890: 520).

Pero volvamos a la valoración de Echegaray. Entre los numerosos elogiadores a veces encontramos algunas voces más críticas, que ya no encuentran tantos méritos en el dramaturgo español como Zoltán Ambrus destacó. Por ejemplo, el periodista de *Fővárosi Lapok*, con las iniciales L. B. constata lo siguiente:

Lo que es seguro es que Echegaray es potente y simpático, aunque no es un dramaturgo según nuestro gusto. Su seriedad moral que capta la atención del público y su sabiduría dramática están acompañadas de una ingenuidad que podemos experimentar solamente en la literatura teatral de las naciones más pequeñas que no pueden seguir el paso con el desarrollo de la técnica dramática (1890: 430).

Cinco años más tarde el Teatro Nacional puso en su cartelera otra obra del dramaturgo español: *Bernardo Montilla*, traducido por el mismo Patthy, y después de Budapest estrenado también en Debrecen, Szeged, Pozsony (Bratislava), Kolozsvár (Cluj-Napoca), Pécs y Temesvár (Timișoara). El reseñador del periódico *Vasárnapi Ujság* caracteriza al autor así:

Echegaray pudo elevar el drama social a un nivel poético mucho más alto que los escritores franceses. La idea básica no es cotidiana y la elaboración es más humana, más hermosa y también técnicamente conoce los secretos de la dramaturgia. En sus dramas predomina la palpación vehemente de las pasiones y en el drama social mezcla alguna fuerza y rigidez clásicas. [...] *Bernardo Montilla* pertenece al género del drama de adulterio,

## Cien años de silencio: José Echegaray en Hungría

pero su estructura, sus conflictos, el desarrollo y la moral son muy diferentes del drama moderno. [...] La obra tuvo mucho efecto (*Vasárnapi Ujság*, 10-02-1895: 92).

Otro crítico del mismo periódico resume la idea central de la pieza de Echegaray con las frases siguientes:

¿En qué consiste el caso de Bernardo Montilla? El caso es muy simple. Su mujer le adultera. Algo muy habitual en el teatro. El temperamento de Bernardo compite con el de Otelo. Eso es también habitual. Sin embargo, que Otelo no estrangula a su mujer, eso es nuevo. Bernardo no toma partido en el lado de los maridos que estrangulan a sus esposas, y en este punto, la opinión del público queda dividida. Una parte grita que la reconciliación es imposible, mientras que la otra juzga [la reacción de Bernardo] como un acto noble (Szűry, 1895: 520).

Emil Ábrányi tampoco ahorra con los elogios y opina que Echegaray pudo elevar el tema vulgar del adulterio a un nivel shakesperiano (1895: 2). El mismo crítico llega a la conclusión de que “el estreno fue un triunfo clamoroso tanto para el poeta [Echegaray] como para el Teatro Nacional. Por fin, un rotundo éxito, no visto durante muchos años” (1895: 3).

La crítica elogiaba también la traducción de Patthy que fue publicada algunas semanas después del estreno: “*Bernardo Montilla* de Echegaray es una pieza amena también como lectura. Y que podamos leerla se lo tenemos que agradecer a Károly Patthy que hizo un trabajo muy hermoso. Su lenguaje altisonante y desenvuelto es tan agradable como si leyéramos una obra húngara” – escribe Szűry (1895: 523).

Sin embargo, la opinión de la crítica no fue tan unánimemente positiva en este caso tampoco:

Qué pena, es una verdadera pena por esta obra mala pero hermosa. La hermosura y la riqueza del lenguaje –que reluce incluso en la traducción– la fuerza de la expresión, la abundancia y la variedad de las ideas nos hacen recordar en el autor del Galeoto. [...] [*Bernardo Montilla*] es un mal drama, sin embargo, [...] cautiva al público. [...] Su aire y su voz son ajenos y los personajes no tienen fundamentos (K., 1895: 82).

Después del entusiasmo del primer encuentro con Echegaray, muy pronto llegaron las otras obras también: *Mariana*, traducida por Emil Szalai, estrenada en Budapest en 1896<sup>2</sup>, *O locura o santidad* (*Őriilt vagy szent*), traducida primero del alemán por Mór Fenyéri para los primeros estrenos (en Szeged y Kolozsvár, en 1890 y en Buda, en 1891), y luego, por Emil Szalai, para la puesta en escena del Vígszínház (1898) y por Vilmos Huszár, para la dirección en el Teatro Nacional (1898)<sup>3</sup>.

A pesar de los elogios de la crítica, otra vez podemos encontrar varias opiniones contrarias. Incluso Zoltán Ambrus, que antes hablaba siempre en superlativo de Echegaray, después de ver los dos estrenos en 1896 (*Mariana*) y en 1898 (*O locura o santidad*) en el Teatro Nacional, revisó su opinión anterior, no ocultando su decepción: “es un drama lánguido”, sin el efecto de *El gran Galeoto* (1914: 266) – escribió de *Mariana*. Tampoco era más positiva su crítica sobre la otra obra: “*O locura o santidad* no tiene más que una o dos frases hermosas que nos hacen recordar que el dramaturgo es el autor del *Gran Galeoto*” (1914: 262). El periodista anónimo de *Vasárnapi Ujság* opinaba sobre *Mariana* que “es una obra de un dramaturgo y poeta de primera fila, con caracterización sutil y hermosa, con pasión y patetismo [...], pero atrae más bien los nervios en vez de encontrar camino hacia el corazón” (*Vasárnapi Ujság*, 27-12-1896: 878). Según el crítico del periódico *Pesti Napló*, de los cuatro actos de *Mariana* los dos primeros son completamente superfluos, por eso aconseja a los espectadores que es mejor llegar tarde al teatro (Kappa, 1896: 4). Otro reseñador nos dejó un comentario aún más fuerte:

Echegaray, en todas sus obras hace sufrir las almas con mucha arte, pero en ninguna como en *Mariana*. En todas sus piezas muestra proclividad hacia la construcción de casos extraños, pero el de *Mariana* es el más extraño. [...] No sabemos qué efecto tuvo esta obra en la patria del poeta, pero en nuestras tablas fracasó por el abuso con las escenas horribles. Porque nuestro público veía que el autor quería solo espantarlo a todo coste y, como consecuencia, dejó de espantarse. [...] Además, la obra está mal construida. Todas las explicaciones son ulteriores. El segundo acto explica el primero y el tercero hace lo mismo con el segundo. Pero no es eso el principal mal de la obra, sino la psicología

---

<sup>2</sup> Antes del estreno, el periódico *Pesti Napló* (30-10-1896: 8) publicó una noticia según la que era probable que Echegaray visitara Budapest para estar presente en el debut húngaro de *Mariana*. Al final, parece que el viaje no se realizó, por lo menos, las noticias después del estreno no dicen nada sobre eso.

<sup>3</sup> Es curioso que dos teatros de la capital pusieron la misma obra en su cartelera en la misma temporada y en dos traducciones diferentes. Este hecho llamó también la atención de Echegaray que, según la noticia de *Pesti Hírlap* (21-09-1898: 9), protestó contra los estrenos paralelos porque quería que su obra fuera puesta en escena exclusivamente en el Teatro Nacional.

artificial y la crueldad refinada. Por eso no tenía ningún efecto. [...] Nuestro público sintió instintivamente las faltas de la pieza [...], y a pesar de la excelente actuación de los protagonistas<sup>4</sup> acogió la obra con frialdad. Aplaudía a los actores, pero primero no entendía, luego no quería entender el drama [...] y se desilusionó (Alfa, 1896: 3).

De la obra *Mancha que limpia* tenemos tres traducciones: la de Vilmos Huszár (1895), Károly Patthy (1896) y Emil Szalai (1897). Aunque las versiones de Huszár y Szalai no se editaron, de la primera podemos encontrar fragmentos –las dos últimas escenas– en el periódico *Nemzet* (6-11-1895: 1) y la introducción del artículo nos informa también sobre las circunstancias de la traducción. El traductor se encontró personalmente con Echegaray en Madrid<sup>5</sup> y pidió su autorización para traducir la pieza al húngaro. Sobre *Mancha que limpia* Huszár escribe lo siguiente:

Es una obra muy interesante, llena de hermosuras poéticas, pero tiene también defectos [...] de los que sufren todas las piezas de Echegaray. Las situaciones, a veces, son muy rebuscadas e inverosímiles, y el análisis psicológico es falso. [...] En este drama también acumula cosas inverosímiles para que pueda dar un fin inesperado a la historia (Huszár, 1895a).

El reseñador de *Budapesti Hírlap* escribe también sobre la reacción de los espectadores durante el estreno y de esta observación otra vez podemos sentir la crítica de la hipertrofia y la complicación de las situaciones en el teatro echegarayano:

La obra fue acogida por nuestro público con gran interés, sobre todo la primera parte, en la que el autor acumula maestralmente la esencia de la acción, con mucha atención al efecto. Sin embargo, en la segunda parte, y sobre todo en el cuarto acto, cuando la inocencia tiene que pasar otra vez por todo un calvario de sufrimientos, el público ya estaba más impaciente. Sentía que ya era mucho y que el autor jugaba con la credulidad y los nervios del auditorio (i. k., 1898: 2).

---

<sup>4</sup> Emília Márkus interpretó a Mariana y Károly Mihályfi actuaba como Daniel.

<sup>5</sup> Huszár tuvo la posibilidad de ver la misma obra también en Córdoba, el día 27 de octubre de 1895. El traductor húngaro vio también los ensayos de *El estigma*, en el Teatro Español, con María Guerrero en el papel de Eugenia, cuyo debut en Madrid fue el 15 de noviembre. Sobre este drama de Echegaray escribió Huszár una reseña en *Fővárosi Lapok* (Huszár, 1895b).

Según el mismo crítico, la actuación de Emília Márkus<sup>6</sup> fue la mejor de toda la producción —los espectadores la esperaban y aplaudían incluso en la calle, después del estreno—, pero toda la compañía (Maróthy, Császár, Mihályfi, Bercsényi, Helvey) jugaba bien (i. k., 1898: 2).

A propósito de *La mancha que limpia* encontramos también una interesante estadística teatral. Entre 1 de septiembre de 1897 y el 14 de junio de 1898 en total hubo 284 espectáculos en el Teatro Nacional y el mayor éxito de taquilla fue justamente el drama de Echegaray que, durante cinco meses, fue estrenado en 25 noches (*Budapesti Hírlap*, 16-06-1898: 12). Antes del último estreno, *Budapesti Hírlap* hizo también un balance de los ingresos: “con los 24 espectáculos el teatro recaudó 31265 florines y 20 coronas. Echegaray recibió 937 florines y 81 coronas como honorarios, mientras que al traductor le pagaron 625 florines y 23 coronas” (10-05-1898: 9).

Otra curiosa noticia que igualmente se publicó con el propósito del estreno de *La mancha que limpia* se refería a la traducción y meditaba sobre la importancia del uso de los textos originales, sin la interposición de otro idioma, generalmente el alemán —como era habitual en el caso de las primeras traducciones húngaras de los dramas españoles del Siglo de Oro—:

*Del texto original español.* Podemos leer esta frase importante en el programa de la velada. Tradujo Károly Patthy, del texto original español. Nosotros que somos expertos en las cosas literarias sabemos muy bien que quiere decir esto [...], pero el espectador ingenuo va a pensar sobre ello y preguntar: «¿Qué? ¿De dónde podría traducir si no del español? Echegaray es español y su drama es también español, así que no se puede traducirlo desde el sueco», así piensa un espectador que no conoce el mundillo teatral [...]. Pero cae en la trampa de un desengaño, porque en nuestras carteleras la palabra «traducido» no quiere decir siempre que el texto de fuente fuera el original, sino que la versión alemana, el idioma [...] en el que se publicaron casi todos los dramas y que nosotros, gracias a Dios, dominamos perfectamente. [...] Por eso, no hay que maravillarse que nuestro Teatro Nacional exprese su orgullo al escribir en el programa de la velada que la obra *La mancha que limpia* fue traducida directamente del original. Pues, el español es un idioma difícil y lo fue también la traducción (B., 1898: 47).

---

<sup>6</sup> La actriz interpretaba también varios papeles de protagonistas en las piezas de Echegaray —por ejemplo, en *Mariana*, *Bernardo Montilla*, *Magdalena*, *Silencio de muerte*— estrenadas en Hungría.

A pesar de la crítica más fuerte respecto a las obras más tardías de Echegaray parece que el entusiasmo de nuestros traductores y directores por sus piezas no disminuyó. Entre 1890 y 1924, diez títulos fueron traducidos y estrenados en Hungría de los que *Bernardo Montilla* (Echegaray, 1895), *Mariana* (Echegaray, 1896b), *La cantante callejera* (Echegaray, 1898c) y *El estigma*<sup>7</sup> (Echegaray, 1898d) fueron publicados y tres, *El gran Galeoto* (Echegaray, 1890, 1907), *O locura o santidad* (Echegaray 1898a, 1898b) y *Mancha que limpia* (Echegaray 1896a, 1900) incluso llegaron a una segunda edición, mientras que cuatro piezas, *El hijo de Don Juan (Don Juan fia)*, *Magdalena (Az utolsó csók)*, *Silencio de muerte (Halálos csönd)* y *La duda (A rágalom)* quedaron inéditos, guardados en manuscritos en el archivo de la OSZK (Biblioteca Nacional). Sin duda alguna, la elección de *La duda* (traducida por Vilmos Huszár y estrenada en el Teatro Nacional, en 1908) fue motivada no solamente por los valores estéticos del teatro de Echegaray –que no eran muy altos, después de *El gran Galeoto*, como constató también nuestra crítica– sino más bien, considerando la fecha del estreno húngaro, por el Premio Nobel de Literatura concedida al dramaturgo en 1904.

De *La duda* encontramos una valoración más severa, escrita por Ignotus<sup>8</sup> en 1908, días después del estreno en el Teatro Nacional (4 de diciembre). El crítico expresa su desilusión y aunque reconoce que la pieza “no es peor que *El gran Galeoto*, *Bernardo Montilla* o *Mariana*, muy aplaudidos en el Teatro Nacional hace 15–20 años” (1910: 91), sin embargo, no había duda de que el gusto de la gente cambió desde el primer encuentro con Echegaray:

El drama fue escrito para atrapar y seducir al espectador con mostrar cómo expande la calumnia y, como consecuencia, cómo aumenta la locura patológica en la joven. Pero no logra eso. La calumnia trabaja con una intriga tan obvia que el espectador cree imbécil a todos los personajes que no la adivinen, y también la representación de la locura es muy diletante [...]. La obra, lamentablemente, no tiene ningún valor (Ignotus, 1910: 93).

En la década de los veinte vuelve algo del antiguo éxito de Echegaray con el estreno de *Magdalena*<sup>9</sup>, en el que –según el reseñador de una revista teatral – “el dramatismo exagerado cortaba la respiración de los espectadores con nervios más débiles desde el primero hasta el último momento” (*Színházi Élet*, 1920). El teatro cada noche estaba lleno –que justificaba la elección de László Vajda, el director del

<sup>7</sup> El periódico *Pesti Hírlap* (18-12-1895: 5) en una noticia menciona el estreno madrileño de esta obra añadiendo el comentario que “cosechó un éxito mediocre”.

<sup>8</sup> Hugó Ignotus (1869–1949), poeta, escritor y periodista húngaro. Figura destacada de la crítica literaria húngara y redactor jefe de la revista *Nyugat* (Occidente) durante sus primeros veinte años de existencia.

<sup>9</sup> El título en húngaro fue *Az utolsó csók* que quiere decir *El último beso*.

teatro Magyar Színház—, pero el éxito fue debido no tanto al valor de la pieza, sino más bien a la excelente actuación de Emília Márkus.

En las páginas de las revistas y periódicos —*Budapesti Szemle*, *Fővárosi Lapok*, *Pesti Hírlap*, *Magyar Génius*, *A Hét*, entre otros— podemos leer críticas de diferente índole: algunas elogiadoras y otras que reprochan a Echegaray los defectos de sus dramas. Sin embargo, la necrología del dramaturgo español en el periódico *A Hét* destaca solamente los rasgos positivos del difunto Premio Nobel: “el poeta de la pasión”, “le interesa todo lo humano”, sus obras están construidas “con una técnica maestra” y “tiene profundo efecto” (24 de septiembre de 1916).

El famoso escritor, poeta y traductor literario, Dezső Kosztolányi también ofreció un homenaje al autor del *Gran Galeoto*, en las páginas de la revista *Színház és Divat*, el 24 de septiembre de 1916, diez días después de la muerte de Echegaray. En adelante, citamos sus frases:

Apenas conocemos España. Conocemos solo algunas generalidades de ella. Después de los viejos autores clásicos no aparecieron artistas españoles que la hubieran conectado con el interés de las otras naciones. Solo hay dos excepciones: Gustavo Adolfo Bécquer, el poeta, y Echegaray, el dramaturgo. [...] [Este último] relegó a segundo plano a todos los dramaturgos en su patria, [...] y en nuestro país cosechó sus mayores éxitos en los años 1890. [Los personajes de sus obras teatrales] siempre tienen una fiebre de cuarenta grados y casi todos son poetas. O, por lo menos, hablan como los poetas. En la patria de Calderón y de Lope de Vega el lenguaje dramático nunca pudo bajarse al nivel de la prosa, y la raza española —la más viril y directa entre las razas románicas— siempre concebía lo trágico con un casto sentido. [...] [El teatro de Echegaray] es extremadamente romántico y pesimista.

¿Si conocía el alma humana? Apenas creemos. [...] Nunca buscaba la realidad, ni la veía. Era corto de vista también en sentido físico: miraba el mundo a través de unas gafas con lentes muy gruesos. Vivía lejos de todos, en un mundo de sueños cuya temperatura era ardiente; y sus figuras eran también personajes más inquietos y sufrientes que los vivos; son sombras o símbolos que se mueven como si hubieran tomado algún medicamento excitante. No desprecia ningún instrumento escénico. [...] Lo que dice es de un poeta [...] y lo hace expresar con un ímpetu febril mediante sus personajes que son sus servidores fieles. Echegaray tenía profesiones civiles [...], se preparaba para ingeniero, y por su trabajo como matemático, la Academia de Madrid le eligió entre sus miembros. Durante años luchaba en la escena política y una vez se encargó de la cartera ministerial de la Hacienda. [...] Estas dos aptitudes suyas se

manifiestan también en su teatro. La estructura del drama está construida por un ingeniero, un constructor de puentes, un matemático que delimita con tanta maestría la acción dramática que nada puede tambalearla. Y sus personajes son agudos oradores, audaces polemistas de sus propias verdades. Su medida moral es muy severa. El concepto de honor de hoy es lo mismo que antes. Si la mujer queda solo con su amante durante apenas un minuto, ya comete una culpa trágica. [...] En esas tierras, donde la sangre palpita con más fuerza que en otros lugares, en el amor siempre hay estado de sitio y los dramaturgos castigan con pena capital incluso los errores más pequeños. Era un escritor bastante prolífico. Aunque empezó a escribir teatro solo en su edad madura, nos dejó más de treinta piezas dramáticas. Entre estas, *El gran Galeoto* es la que lo describe mejor a nosotros que buscamos en las tablas valores y honduras humanas. En esta obra es psicólogo y, a la vez, poeta simbolista. Este único drama mantendrá su nombre durante siglos (Kosztolányi, 1916).

En cuanto a la velocidad de la preparación de las traducciones tenemos que llamar la atención a algunas fechas de las que podemos constatar que nuestros traductores trabajaron con una velocidad admirable. Echegaray escribió su obra *El gran Galeoto* en 1881 y pasaron solo nueve años para que la obra llegara al teatro húngaro. Seguramente, debido al éxito de la primera obra de Echegaray, las otras piezas llegaron aún más velozmente: por ejemplo, *La mancha que limpia* (1895) fue traducida en 1898, *El silencio de muerte* (1898), en 1902, y en los otros casos también hubo una espera muy breve. Es decir, los espectadores húngaros –gracias al trabajo de Károly Patthy, Emil Szalai y Vilmos Huszár– pudieron gozar estos dramas casi paralelamente con sus estrenos en España. Sin embargo, Echegaray perdió su popularidad muy pronto.

De la obra teatral de Echegaray doce títulos fueron traducidos al húngaro de los que diez llegaron también a las tablas de nuestros teatros, la mayoría en un periodo relativamente breve, entre 1890 y 1900. En los años iniciales del siglo XX los estrenos serán cada vez más escasos, y el nombre de Echegaray desaparecerá definitivamente del repertorio de los teatros húngaros después de 1924, cuando se escenificó por última vez la pieza *Mancha que limpia*, en el teatro de Pécs. El motivo de esta decaída de interés por parte de los teatros y directores lo explicaba Ignotus en 1908, después del estreno de *La duda*: “O nos envejecemos, o Echegaray se envejeció, o nunca fue el gran maestro de la brujería que hacía veinte años lo pensábamos. [...] es como una bata pasada de moda, que además, es de mal corte (1910: 93).

## Referencias bibliográficas

- Ábrányi, Emil (1895). Bernardo Montilla. *Pesti Napló*, 2 de febrero, núm. 33. 2–3.
- Alfa (1896). Mariana. *Budapesti Hírlap*, 19 de diciembre, núm. 349. 2–3.
- Ambrus, Zoltán (1983). Echegaray. A nagy Galeotto. En: Z. Ambrus. *Színház*. Budapest: Szépirodalmi Könyvkiadó. 91–97.
- Ambrus, Zoltán (1914). *Színházi esték*. Budapest: Élet Irodalmi és Nyomda Rt.
- B. (1898). Spanyol eredetiből. *A Hét*, 16 de enero, núm. 3. 47.
- Echegaray, José (1907). *A nagy Galeotto [El gran Galeoto]*. Trad. por Károly Patthy. Budapest: Franklin. Segunda edición. Asequible en: <https://mek.oszk.hu/17400/17445/17445.htm>, fecha de consulta: 17-12-2021.
- Echegaray, José (1900). *Folt, a mely tisztít [Mancha que limpia]*. Trad. por Károly Patthy. Budapest: Franklin. Segunda edición. Asequible en: <http://mek.oszk.hu/17400/17466/17466.htm>, fecha de consulta: 17-12-2021.
- Echegaray, José (1898a). *Óriült-e vagy szent? [O locura o santidad]*. Trad. por Vilmos Huszár. Budapest: Franklin. Asequible en: <https://mek.oszk.hu/17400/17449/pdf/17449ocr.pdf>, fecha de consulta: 17-12-2021.
- Echegaray, José (1898b). *Szent-e vagy őriült? [O locura o santidad]*. Trad. por Emil Szalai. Budapest: Vass József. Asequible en: <https://mek.oszk.hu/17400/17470/pdf/17470ocr.pdf>, fecha de consulta: 17-12-2021.
- Echegaray, José (1898c). *Az utczái énekesleány [La cantante callejera]*. Trad. por Emil Szalai. Budapest: Vass József.
- Echegaray, José (1898d). *Roberto de Pedrosa [El estigma]*. Trad. por Emil Szalai. Budapest: Vass József. Asequible en: <https://mek.oszk.hu/17800/17869/pdf/17869ocr.pdf>, fecha de consulta: 17-12-2021.
- Echegaray, José (1896a). *Folt, a mely tisztít [Mancha que limpia]*. Trad. por Károly Patthy. Budapest: Franklin.
- Echegaray, José (1896b). *Mariana*. Trad. por Emil Szalai. Budapest: Franklin. Asequible en: <https://mek.oszk.hu/17300/17382/pdf/17382ocr.pdf>, fecha de consulta: 17-12-2021.
- Echegaray, José (1895). *Bernardo Montilla*. Trad. por Károly Patthy. Budapest: Franklin. Asequible en: <https://mek.oszk.hu/17500/17576/pdf/17576ocr.pdf>, fecha de consulta: 12-05-2021.
- Echegaray, José (1890). *A nagy Galeotto [El gran Galeoto]*. Trad. por Károly Patthy. Budapest: Franklin.
- Huszár, Vilmos (1895a). Egy színházi est Córdobaában. *Nemzet*, 6 de noviembre, 4744 (360). 1.

Huszár, Vilmos (1895b). Echegaray új drámája. *Fővárosi Lapok*, 24 de noviembre, núm. 323. 3053–3054.

Ignotus (1910). A rágalom. En: *Színházi dolgok*. Budapest: Nyugat. 87–93.

i. k. (1898). Folt, a mely tisztút. *Budapesti Hírlap*, 15 de enero, núm. 15. 1–2.

K. (1895). Bernardo Montilla. *A Hét*, 3 de febrero. 82–83.

Kappa (1896). Mariana. Dráma négy felvonásban. A Pesti Napló eredeti tárcája. *Pesti Napló*, 19 de diciembre, núm. 349. 2–4.

Kosztolányi, Dezső (1916). José Echegaray. *Színház és Divat*, 24 de septiembre.

L. B. (1890). A nagy Galeotto. *Fővárosi Lapok*, 1 de marzo, núm. 59. 430–432.

Szűry, Dénes (1895). A Nemzeti Színház újdonságai. En: *Képes Folyóirat – A Vasárnapi Ujság füzetekben*. Tomo 17. Budapest: Franklin. 518–523.

### Revistas y periódicos

*A Hét*, 24 de septiembre de 1916.

*Budapesti Hírlap*, 16 de junio de 1898, núm. 165. 12.

*Budapesti Hírlap*, 10 de mayo de 1898, núm. 129. 9.

*Magyar Génius*, 3 de febrero de 1895, núm. 6. 93.

*Nemzet*, 6 de noviembre de 1895, núm. 4744. 1.

*Pesti Hírlap*, 21 de septiembre de 1898, núm. 261. 9.

*Pesti Hírlap*, 18 de diciembre de 1895, núm. 347. 5.

*Pesti Hírlap*, 1 de marzo de 1890, núm. 59. 6.

*Pesti Napló*, 30 de octubre de 1896, núm. 299. 8.

*Színházi Élet*, 1920, núm. 50. 3–7.

*Vasárnapi Ujság*, 27 de diciembre de 1896, núm. 52. 878.

*Vasárnapi Ujság*, 10 de febrero de 1895, núm. 6. 92.

## ANEXO I

### Traducciones húngaras de los dramas de Echegaray

TÍTULO HÚNGARO	TRADUCTOR	AÑO	EDICIÓN O MANUSCRITO INÉDITO
<b><i>El hijo de Don Juan</i></b>			
<i>Don Juan fia</i>	Károly Patthy	s. a.	manuscrito (OSZK–SZT)
<b><i>Magdalena</i></b>			
<i>Az utolsó csók</i>	Emil Szalai	s. a.	manuscrito (OSZK–SZT)
<b><i>El Gran Galeoto</i></b>			
<i>A nagy Galeotto</i>	Emil Kürthy (del alemán <sup>10</sup> )	s. a.	manuscrito (OSZK–SZT)
<i>A nagy Galeotto</i>	Károly Patthy	1890	Budapest: Franklin
<i>A nagy Galeotto</i>	Károly Patthy	1907	Budapest: Franklin
<b><i>O locura o santidad</i></b>			
<i>Óriült-e vagy szent?</i>	Mór Fenyéri (del alemán)	1891	Budapest: Franklin
<i>Szent-e vagy óriült?</i>	Vilmos Huszár	1898	manuscrito (OSZK–SZT)
<i>Óriült-e vagy szent?</i>	Vilmos Huszár	1898	Budapest: Franklin
<i>Szent-e vagy óriült?</i>	Emil Szalai	1898	Budapest: Vass József
<i>Szent-e vagy óriült?</i> (fragmentos)	László András	1956	En: <i>Világirodalmi antológia</i> . IV. Budapest: Tankönyvkiadó. 752–755.
<b><i>Bernardo Montilla</i></b>			
<i>Bernardo Montilla</i>	Károly Patthy	1895	manuscrito (OSZK–SZT)
<i>Bernardo Montilla</i>	Károly Patthy	1895	Budapest: Franklin
<b><i>Mancha que limpia</i></b>			
<i>Vérfojt, a mely tisztít</i> (fragmentos)	Vilmos Huszár	1895	En: <i>Nemzet</i> , núm. 4744 (306).
<i>Folt, a mely tisztít</i>	Károly Patthy	1896	Budapest: Franklin
<i>Folt, a mely tisztít</i>	Emil Szalai	1897	manuscrito (s. d.)
<i>Folt, a mely tisztít</i>	Károly Patthy	1900	Budapest: Franklin
<i>Folt, amely tisztít</i> (fragmentos)	Rezső Honti	1935	En: <i>Nobel-díjas írók antológiája</i> . Budapest: Káldor. 65–70.
<b><i>Mariana</i></b>			
<i>Mariana</i>	Emil Szalai	1896	Budapest: Franklin
<b><i>La cantante callejera</i></b>			
<i>Az utczei énekesleány</i>	Emil Szalai	1898	Budapest: Vass József
<b><i>Roberto de Pedrosa (El estigma)</i></b>			
<i>Roberto de Pedrosa</i>	Emil Szalai	1898	Budapest: Vass József

<sup>10</sup> A base de la adaptación de Paul Lindau.

Cien años de silencio: José Echegaray en Hungría

<b>Silencio de muerte</b>			
<i>Halálcsönd</i>	Vilmos Huszár	1902	manuscrito (OSZK-SZT)
<b>La duda</b>			
<i>A rágalom</i>	Vilmos Huszár	1908	manuscrito (OSZK-SZT)
<b>En el seno de la muerte</b>			
<i>A halál ölében</i> (fragmentos)	Rezső Honti	1935	En: <i>Nobel-díjas írók antológiája</i> . Budapest: Káldor. 63-64.

## ANEXO II

### Estrenos húngaros de los dramas de Echegaray

TÍTULO HÚNGARO	TRADUCTOR	DIRECTOR	FECHA Y LUGAR DEL ESTRENO
<b><i>El Gran Galeoto</i></b>			
<i>A nagy Galeotto</i>	Károly Patthy	s. d.	02/02/1890, Nemzeti Színház, Budapest
<i>A nagy Galeotto</i>	Károly Patthy	s. d.	1890/1891, Compañía de Dezső Tiszay
<i>A nagy Galeotto</i>	Károly Patthy	Kálmán Péchy	15/04/1890, Debrecen
<i>A nagy Galeotto</i>	Károly Patthy	s. d.	29/07/1890, Ungvár (Uzshorod)
<i>A nagy Galeotto</i>	Károly Patthy	s. d.	08/10/1890, Városi Színház, Szeged
<i>A nagy Galeotto</i>	Károly Patthy	s. d.	22/11/1890, Kolozsvári Nemzeti Színház (Cluj-Napoca)
<i>A nagy Galeotto</i>	Károly Patthy	s. d.	10/12/1890, Ferencz József Városi Színház, Compañía de Ignác Krecsényi, Temesvár (Timișoara)
<i>A nagy Galeotto</i>	Károly Patthy	s. d.	19/01/1891, Városi Színház, Szeged
<i>A nagy Galeotto</i>	Károly Patthy	s. d.	14/09/1891, Eperjes (Prešov)
<i>A nagy Galeotto</i>	Károly Patthy	s. d.	21/10/1891, Kassa (Košice)
<i>A nagy Galeotto</i>	Károly Patthy	s. d.	12/12/1892, Városi Színház, Szeged
<i>A nagy Galeotto</i>	Károly Patthy	s. d.	18/04/1896, Nemzeti Színház, Budapest
<i>Grosse Galeotto</i>	s. d. (en alemán)	s. d.	26/04/1915, Compañía del Burgtheater de Viena, Budapest
<b><i>O locura o santidad</i></b>			
<i>Szent-e vagy örült?</i>	Mór Fenyéri (del alemán)	s. d.	10/1890, Városi Színház, Szeged
<i>Szent-e vagy örült?</i>	Jenő Ivánfi	s. d.	10/1890, Kolozsvár (Cluj-Napoca)
<i>Szent-e vagy örült?</i>	Mór Fenyéri (del alemán)	s. d.	30/07/1891, Budai Színkör
<i>Szent-e vagy örült?</i>	Mór Fenyéri (del alemán)	s. d.	05/01/1892, Városi Színház, Szeged

Cien años de silencio: José Echegaray en Hungría

<i>Szent-e vagy őrült?</i>	Mór Fenyéri (del alemán)	s. d.	09/01/1892, Kolozsvári Nemzeti Színház (Cluj- Napoca)
<i>Őrült vagy szent?</i>	Emil Szalai	Kálmán Péchy	11/10/1898, Vígszínház, Budapest
<i>Őrült vagy szent?</i>	Vilmos Huszár	s. d.	1898, Nemzeti Színház, Budapest
<i>Szent-e vagy őrült?</i>	s. d.	s. d.	31/10/1898, Székesfehérvár
<b>Bernardo Montilla</b>			
<i>Bernardo Montilla</i>	Károly Patthy	s. d.	01/02/1895, Nemzeti Színház, Budapest
<i>Bernardo Montilla</i>	Károly Patthy	K. Bács	09/03/1895, Debrecen
<i>Bernardo Montilla</i>	Károly Patthy	s. d.	22/03/1895, Városi Színház, Szeged
<i>Bernardo Montilla</i>	Károly Patthy	s. d.	07/04/1895, Városi Színház, Compañía de Ignác Krecsányi, Pozsony (Bratislava)
<i>Bernardo Montilla</i>	Károly Patthy	s. d.	27/07/1895, Kolozsvári Nemzeti Színház, Teatro veraniego, Aréna (Cluj- Napoca)
<i>Bernardo Montilla</i>	Károly Patthy	s. d.	07/10/1895, Városi Színház, Szeged
<i>Bernardo Montilla</i>	Károly Patthy	s. d.	09/10/1895, Pécs
<i>Bernardo Montilla</i>	Károly Patthy	s. d.	08/11/1895, Ferencz József Városi Színház, Temesvár (Timișoara)
<i>Bernardo Montilla</i>	Károly Patthy	s. d.	29/10/1900, Városi Színház, Szeged
<b>Mariana</b>			
<i>Mariana</i>	Emil Szalai	Imre Tóth	18/12/1896, Nemzeti Színház, Budapest
<i>Mariana</i>	Emil Szalai	s. d.	15/02/1897, Városi Színház, Szeged
<i>Mariana</i>	Emil Szalai	s. d.	12/03/1897, Kolozsvári Nemzeti Színház (Cluj- Napoca)
<i>Mariana</i>	Emil Szalai	s. d.	08/11/1897, Ferencz József Városi Színház, Temesvár (Timișoara)
<i>Mariana</i>	Emil Szalai	s. d.	15/02/1898, Városi Színház, Pozsony (Bratislava)
<i>Mariana</i>	Emil Szalai	s. d.	24/02/1898, Városi Színház, Szeged

<i>Mariana</i>	Emil Szalai	s. d.	1899, Compañía de Lajos Romvári Várady, Székelyudvarhely (Odorheiu Secuiesc)
<i>Mariana</i>	Emil Szalai	s. d.	20/01/1899, Városi Színház, Szeged
<i>Mariana</i>	Emil Szalai	s. d.	07/08/1900, Hódmezővásárhely
<i>Mariana</i>	Emil Szalai	s. d.	08/11/1900, Városi Színház, Szeged
<i>Mariana</i>	Emil Szalai	s. d.	1913, Compañía de Gábor Miklósy
<b><i>Mancha que limpía</i></b>			
<i>Folt, a mely tisztít</i>	Károly Patthy	Imre Tóth	14/01/1898, Nemzeti Színház, Budapest
<i>Folt, a mely tisztít</i>	Emil Szalai	s. d.	16/02/1898, Kolozsvári Nemzeti Színház (Cluj-Napoca)
<i>Folt, a mely tisztít</i>	Károly Patthy	s. d.	28/03/1898, Városi Színház, Szeged
<i>Folt, a mely tisztít</i>	Károly Patthy	s. d.	07/10/1898, Városi Színház, Szeged
<i>Folt, a mely tisztít</i>	Károly Patthy	s. d.	30/10/1899, Városi Színház, Szeged
<i>Folt, a mely tisztít</i>	Károly Patthy	s. d.	27/04/1900, Városi Színház, Szeged
<i>Folt, a mely tisztít</i>	Károly Patthy	s. d.	13/12/1900, Városi Színház, Szeged
<i>Folt, a mely tisztít</i>	Károly Patthy	s. d.	05/04/1902, Városi Színház, Szeged
<i>Folt, a mely tisztít</i>	Károly Patthy	s. d.	1924, Pécsi Nemzeti Színház
<b><i>Roberto de Pedrosa (El estigma)</i></b>			
<i>Roberto de Pedrosa</i>	Emil Szalai	s. d.	03/05/1899, Nemzeti Színház, Budapest
<i>A megbélyegzett</i>	Emil Szalai	Jenő Janovics	28/09/1906, Kolozsvári Nemzeti Színház (Cluj-Napoca)
<b><i>La cantante callejera</i></b>			
<i>Az utcai énekesleány</i>	Emil Szalai	s. d.	03/05/1899, Kisfaludy Színház, Győr
<b><i>Silencio de muerte</i></b>			
<i>Halálos csönd</i>	Vilmos Huszár	s. d.	07/11/1902, Nemzeti Színház, Budapest

Cien años de silencio: José Echegaray en Hungría

<i>Halálos csönd</i>	Vilmos Huszár	s. d.	27/11/1902, Kolozsvári Nemzeti Színház (Cluj-Napoca)
<i>Halálos csönd</i>	Vilmos Huszár	s. d.	11/12/1902, Ferencz József Városi Színház, Temesvár (Timișoara)
<b><i>La duda</i></b>			
<i>A rágalom</i>	Vilmos Huszár	s. d.	04/12/1908, Nemzeti Színház, Budapest
<b><i>Magdalena</i></b>			
<i>Az utolsó csók</i>	Emil Szalai	s. d.	1919, Compañía de Béla Radó
<i>Az utolsó csók</i>	Emil Szalai	Ernő Tarnai o László Vajda <sup>11</sup>	1920, Magyar Színház, Budapest
<i>Az utolsó csók</i>	Emil Szalai	s. d.	09/03/1921, Városi Színház, Szeged

---

<sup>11</sup> Las diferentes fuentes mencionan ambos nombres.